

Espacios de transición

Luis MOYA

Dr.Arquitecto, Responsable Grupo de Investigación ETSAM Vivienda Social.

RESUMEN: Los Espacios de Transición son aquellos entremedias de los públicos-privados, abiertos-cerrados, colectivos-individuales. Interesan particularmente porque son el instrumento proyectual que puede articular la ciudad con el alojamiento, y surgir de la confluencia de ambos términos polares. La vivienda ordinaria, pero de calidad, es el vehículo apropiado para conseguir esa deseada confluencia cuyo resultado sea una ciudad más rica, compleja e intensa, formal y sociológicamente. En el artículo se proponen tres niveles de intervención en los espacios de transición según sean comunitarios, públicos o privados. Los Espacios de Transición más que nunca necesitan ser investigados, proyectados y construidos. Su construcción participada permitirá que cada comunidad y cada usuario impriman su carácter dando como resultado un paisaje urbano heterogéneo y diverso. La condición previa para que todo ello pueda darse es pasar de una política de alojamiento a una política del hábitat, entendiendo por tal la que se preocupa no sólo de la vivienda sino también de su entorno espacial y social, aquella que aúna urbanismo y arquitectura, y fomenta la vida en comunidad.

DESCRIPTORES: Diseño de barrios. Distribución de la vivienda. Espacio público. Participación ciudadana. Proyecto urbano. Vivienda social.

I. INTRODUCCIÓN

Por Espacios de Transición (a partir de ahora ET) entendemos aquellos entremedias de los públicos-privados, abiertos-cerrados, colectivos-individuales. Dentro de estos tres términos antagónicos se encuentran todas las características que los definen, tanto de carácter arquitectónico-urbanístico como socio-económico. Entre los primeros están los que provienen de los sentidos de la vista, como la luz; del tacto, como la temperatura y la humedad; del oído como el ruido; y de otros menos evidentes, como el olfato. Entre los segundos la variedad de situaciones es infinita e imprevisible, como lo son las relaciones humanas.

Los ET han sido proyectados y previstos por arquitectos y sociólogos desde la antigüedad, y teorizados a lo largo del siglo XX, lo cual nos pone de manifiesto la relevancia del tránsito entre escalas diferentes, igual que en arquitectura diríamos que la calidad de esta se encuentra en la resolución de los encuentros, y los científicos y técnicos encuentran su mejor campo de descubrimientos en el solape de las ciencias y en la interdisciplinariedad.

Consecuencia de esta larga trayectoria, los ET han recibido diversos nombres, cada uno con los matices propios del idioma y del autor; entre los más reconocibles encontramos, espacios de transición, umbral, *in between*, *les abords*, y *engawa*. Otras

e-mail: luismoya.arquitecto@telefonica.net

denominaciones se utilizan de forma indistinta, a veces como recurso literario.

A los efectos que nos referimos el que refleja mejor su condición intrínseca de transición entre arquitectura y urbanismo es el primero porque está contenida en los tres ámbitos mencionados: públicos-privados, abiertos-cerrados, colectivos-individuales. Fue utilizado quizá por primera vez por DEZÈS & al., (1966) A pesar de que no ha sido tan habitual como *in between*, probablemente por su origen sociológico, lo hemos adoptado porque se adecua mejor a la idea de movimiento y temporalidad tanto de las personas como de los usos que puede albergar, que constituyen un requisito espacial hoy día imprescindible.

El umbral o *seuil* lo emplea el Team Ten, cuando contesta a los límites impuestos por el funcionalismo ortodoxo e introduce aspectos sociológicos. Entre sus componentes Alison y Peter Smithson¹ (SMITHSON, 1968) desarrollan especialmente el tema, y consideran los umbrales como el lugar adecuado para el desarrollo del concepto de hábitat y vida en comunidad.

Aldo Van Eyck, dentro también del Team Ten, utiliza la denominación de Espacio Intermedio o *in between*, y lo enuncia de la siguiente manera:

La arquitectura debería concebirse como una configuración de lugares intermedios claramente definidos. Esto no implica una transformación continua o un aplazamiento interminable del lugar y de la ocasión. Por el contrario implica un rompimiento con el concepto contemporáneo (digamos enfermedad) de la continuidad espacial y la tendencia a borrar todas las articulaciones entre espacios, es decir entre el interior y el exterior, entre un espacio y otro (entre una realidad y otra). En su lugar la transición debe articularse por medio de lugares intermedios definidos que permiten el conocimiento simultáneo de lo que es significativo al otro lado. Un espacio intermedio en este sentido proporciona el terreno común donde las polaridades conflictivas pueden ser fenómenos gemelos. VAN EYCK 1962:560).

El concepto fue muy difundido a partir de los años 1950 en la revista Forum, y posteriormente revalorizado por Robert

Venturi, aunque, a diferencia de Van Eyck, más desde la arquitectura que del urbanismo.

Los *abords* implica en francés una interpretación sociológica de los ET, que MOLEY, (2006), arquitecto y sociólogo, rastrea en su libro reciente, y hace alusión a la idea de aproximación.

El término *engawa*, surge de la arquitectura popular japonesa, y es difundido primero a través de la obra de Frank Lloyd Wright que tras su conocimiento le supuso una fuente de inspiración constante, y posteriormente el término se extiende a través del libro de TAUT (2007); fue una contribución decisiva para desarrollar los conceptos de flexibilidad, ampliabilidad y prefabricación.² (FIG.1).

La componente física, de los ET en los edificios y la ciudad, ha recibido diferentes nombres y formas muy variadas como por ejemplo: nartex, propileos, portales, galerías exteriores y pasillos interiores, cortavientos, vestíbulos, balcones, miradores, terrazas, azoteas, porches, loggias, soportales, patios en sus diferente posiciones, adarves, plazas, calles, escalinatas, pasajes, retranqueos. La riqueza de sus formas y denominaciones procede de las diversas culturas, tradiciones, religiones y condiciones climáticas. Naturalmente otros muchos son fruto de la creatividad arquitectónica y reciben nombres particulares.

Los ET interesan particularmente porque son el instrumento proyectual que puede articular la ciudad con el alojamiento, y surgir de la confluencia de ambos términos polares, siempre que cumplan unas condiciones de las que trataremos a continuación. Su escasa utilización no es tanto un problema de entendimiento conceptual, que hemos visto que ha sido ampliamente estudiado, como de la dificultad de ponerlo en práctica por incompatibilidad real entre procedimientos arraigados de la arquitectura y el urbanismo. Comprobamos que en épocas menos disciplinares o menos especializadas, la construcción de los ET, ha sido más habitual. Es acertada la crítica, que desde la arquitectura se hace, sobre la rígida normativa urbanística que impide la expansión de la edificación con soluciones innovadoras, pero también es cierto que el

¹ En el libro *Team 10 Primer* escriben los capítulos *Urban infrastructure, Housing group y Doorstep*.

² Se puede leer un análisis de la arquitectura japonesa en relación con otros temas en RUIZ DE LA PUERTA (1995).

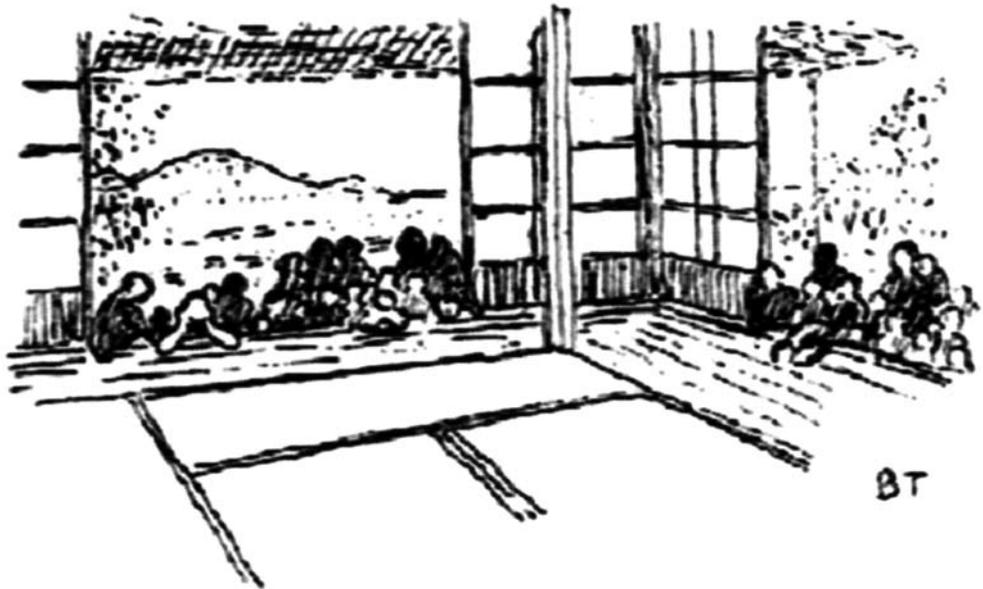


FIG. 1. Dibujo de Bruno Taut de un *engawa*

Fuente: TAUT (2007).

buen urbanismo aplica racionalidad con su visión de conjunto y defiende el espacio público de la voracidad especulativa. Se trata pues de concebir, arquitectura y urbanismo, en una estrategia única de concertación entre la Administración y los privados, con la participación de los usuarios.

En los últimos años ha surgido con intensidad un debate en defensa del espacio público para combatir una ciudad cada vez más privatizada, fragmentada y a veces guetificada, consecuencia espacial de una sociedad con clara tendencia a una economía neoliberal, repliegue de la política del *welfare* y aparición de nuevas corrientes, incluso intelectuales, que parecen decantarse por la *good life*, más apoyada en la felicidad individual y en el consumo. Por otra parte en arquitectura, tras el final de la burbuja inmobiliaria comienza una etapa obligada de reflexión que extenderá, sin duda, la calidad de actuaciones singulares de las dos últimas décadas a la edificación cotidiana. Ambos movimientos de urbanismo y arquitectura, o del interior hacia el exterior y viceversa, deberían confluir armoniosamente. Diríamos que el interface alojamiento-ciudad necesita ser profundizado y puesto en práctica. Los avances mayores se producen cuando en la

dialéctica de términos se supera la polarización de los mismos; el Team Ten lo intentó y Aldo van Eyck fue un paladín contra la división entre arquitectura y urbanismo, fruto de lo cual trabajó ampliamente en los espacios intermedios.

Lacaton y Vassal, arquitectos franceses conocidos especialmente por su arquitectura basada en la técnica de los invernaderos (Francia es, por el momento, el país europeo más avanzado en esta técnica, y supone un caso de maridaje entre arquitectura e industria), están construyendo ET comunitarios e individuales con dicha técnica en bloques colectivos y a bajo coste, entre otras aportaciones de gran contemporaneidad (FIG. 2). En concreto nos interesa destacar tres: el proceso de rehabilitación de los *Grandes Ensembles* o conjuntos de bloques abiertos construidos durante los años 1960 y 1970, y consecuentemente su oposición a una demolición absurda y despilfarradora (cuando entre otras cosas, las viviendas demolidas son un 15% mayores que las que las sustituyen)³; su búsqueda de una construcción económica y bioclimática, utilizando materiales ligeros y técnicas duraderas; y es también un equipo que investiga en la vivienda colectiva, lo que no

³ Sobre la demolición de viviendas sociales recientes también

tenemos ejemplos en España. Véase MOYA (2005).



FIG. 2. Un espacio de transición con técnica de invernadero de Lacaton y Vassal. Infografía de casas en St. Gerge les Baillargeaux

Foto: AA.VV. (2007: 45).

es frecuente por la dificultad que entraña si la comparamos con la que tiene como objeto la vivienda unifamiliar, cuando sin embargo es la mayoritaria y debería potenciarse si aplicamos principios de sostenibilidad. La ampliación del espacio privado les lleva consecuentemente a intentar resolver el espacio público del entorno y conseguir así la deseada fusión; es decir llegar a la ciudad desde el interior de la vivienda. Posición sugerente que podría, sin embargo complementarse con el camino inverso AA. VV. (2006b), y DRUOT & al, (2007), (FIG.2).

La vivienda ordinaria, pero de calidad, es el vehículo apropiado para conseguir esa deseada confluencia cuyo resultado sea una ciudad más rica, compleja e intensa, formal y sociológicamente, que la que disponemos hoy día. Y la vivienda ordinaria será social cuando deje de ser especulativa, promovida por el contrario por sociedades sin ánimo de lucro y controladas por una Administración con política de vivienda autónoma⁴ (MOYA, 2008).

⁴ Recordemos que en España la mitad de las familias propietarias están endeudadas (casi el 90% de las viviendas lo son en propiedad o en acceso), con amortizaciones mensuales que pueden alcanzar la mitad de sus ingresos. En Holanda la vivienda social supone aproximadamente el 65% del total,

La sociología es la disciplina que ayuda a la integración de la arquitectura con el urbanismo, y a recuperar la función-forma, fundamental en la construcción de los ET de la vivienda colectiva mayoritaria. Esta disciplina nos aporta dos aspectos a los ET: análisis de los usos, que pueden ser colectivos, comunitarios o individuales; y procedimiento de participación de los usuarios para personalizar y dar identidad a las promociones. Los usos alcanzan otra dimensión superior que las funciones, pues mientras las últimas están predeterminadas, los primeros son imprevisibles y tan variados como la mente humana. Así pasaríamos de las promociones de vivienda masiva a las de hábitat comunitarios, con el ánimo de resolver las siguientes preguntas: ¿cuándo un conjunto de viviendas conforma una comunidad? ¿qué relaciones se establecen entre el espacio público, comunitario y privado? ¿se necesita una identificación ideológica de la comunidad para conseguir identidad? y ¿esta identidad se produce en detrimento de la diversidad

la mayoría en alquiler, y cubre una población diversa con condiciones adecuadas a su nivel económico. En el libro de MOYA (2008), se tratan estos temas en relación con las disciplinas de arquitectura, urbanismo y construcción.

sociológica? Consistiría en retomar una línea que desde Patrick Geddes, Gaston Bardet y posteriormente los análisis de los *Grands Ensembles* de Chombart de Lauwe, no ha dejado de producir investigaciones interesantes y necesarias. Investigaciones que han sido aplicadas al espacio físico por Jacob-Berend Bakema cuando en el proyecto de Pendrecht (Rotterdam), en 1949, trasciende la *housing unit* a la *neighbourhood unit*; consecuentemente con su intervención en el CIAM de 1947 en el que defendió la creación de un entorno físico que satisfaga las necesidades emocionales y materiales del hombre. Se anticipa así a los Smithson, cuando estos en la reunión constitutiva del grupo Team Ten, en Doorn en 1954, definen sociológicamente *doorstep* (umbral del edificio), *stem* (calle como canal de comunicación), y *web* (barrio como comunidad), y su relación dinámica, condición necesaria para que sus habitantes desarrollen un sentimiento de pertenencia a un espacio y una comunidad. El establecimiento de las tres escalas de espacios y su tránsito articulado es la búsqueda que proponemos, venciendo las inercias administrativas y profesionales.

Los ET tienen por objetivo filtrar, aclimatar, graduar los niveles de intimidad, y como todos los espacios que no tienen una función concreta pueden albergar los usos imprevisibles que enriquecen la vida cotidiana. A continuación vamos a intentar sistematizarlos de acuerdo a las diferentes escalas de proyecto, en espacios comunitarios, públicos y privados, aunque entendiendo que la clave de su buen funcionamiento es la articulación, coherencia y existencia simultánea de los tres tipos de espacios; dentro de cada uno de ellos se pueden dar las categorías de abierto-cerrado y colectivo-individual.

2. ESPACIOS DE TRANSICION COMUNITARIOS

La mayor vocación de los ET es convertirse en espacios comunitarios. Estamos obligados a desarrollar la vida en comunidad para ahorrar espacio, energía y agua, y aspirar a

un buen nivel de confort; la sostenibilidad debe empezar por la vivienda⁵ (MOYA 2007). En el mundo mediterráneo, sin embargo, parece aumentar el individualismo o familiarismo, frente a países del norte que evolucionan hacia un mayor asociacionismo con avances en la vida comunitaria. El pabellón de Francia en la última Bienal de Venecia (2008) se titulaba *Genero Cité* y trataba, entre otros temas, del espíritu colectivo frente al repliegue sobre sí mismo, en relación con temas que aquí tratamos como la importancia del uso frente a la imagen, y los espacios de movilidad entre lo público y lo privado. Aproximadamente un 20% de la superficie útil de las viviendas podría realizarse, con mejores resultados de ahorro y eficiencia, en los espacios comunitarios, como salas de reunión y juegos, spa, talleres para hobbies, gimnasio, despachos, bar-comedor, etc. De esta manera podríamos aumentar automáticamente la superficie de la vivienda, para usos estrictamente privativos⁶. Muchas de estas funciones pueden ser desarrolladas en condiciones intermedias de localización, climatización, volumen, y acabados. Por ejemplo la planta baja, y su entorno, parcela libre, planta semisótano o primera, de edificios colectivos nuevos o para su rehabilitación, son los lugares apropiados para los servicios comunitarios, pues son lugares de transición y de paso obligado entre lo público y lo privado, y son estables térmicamente. No tiene sentido utilizar las plantas bajas como garajes y menos como soportales, que además en climas con fuertes oscilaciones de temperatura durante el día, crean corrientes de aire muy incómodas. Las plantas bajas así tratadas no sólo pierden para el edificio sino empobrecen la vida de la calle.

Los ET pueden ganar o recuperar nuevos espacios comunitarios en el exterior e interior de los edificios. En el exterior, algunos de estos espacios surgen de los criterios de ahorro energético y de consumo de agua, como son centrales térmicas junto a lavandería, superficies para placas fotovoltaicas y acumuladoras de agua caliente, estación de compost, y posible producción de metano con las basuras, garaje

⁵ Véase al respecto el artículo en este número de MIQUEL & MIQUEL Sostenibilidad, vivienda y bioclimatismo.

⁶ En el libro de MOYA (2007), se estudian las posibilidades

que tiene actualmente la vivienda menor a los normativos 75 m² útiles, cuya base se encuentra en el complemento imprescindible de los espacios comunitarios



FIG. 3. Huertos urbanos de viviendas sociales en Berlín

Foto: elaboración propia.

de bicicletas; y otros espacios que enriquecen la vida comunitaria, como patios, jardines y huertos (FIG.3).

También se pueden construir grandes invernaderos entre bloques, de paso a los portales y cubriendo fachadas, donde se consigue una temperatura intermedia adecuada para plantas de climas cálidos, estancia de mayores y juego de niños, que al mismo tiempo actúa de doble fachada con las consiguientes ventajas para la climatización de los edificios (FIG. 4). En el espacio interior haciendo habitables los vestíbulos, rellanos

de escalera, galerías, desembarcos de escalera, o creándolas nuevas con estructuras adosadas (FIG.5). La ampliación de espacios habitables es un objetivo, especialmente cuando la pequeñez de las viviendas sirve de justificación para demoler edificios en perfecto estado de estabilidad y salubridad, pero en cada caso debe estudiarse su efecto sobre el espacio público pues en lugares donde sea escaso, o haya pequeños patios de manzana, o excesiva proximidad a otros edificios, y en general cuando la densidad sea muy alta, puede tener un efecto contrario.

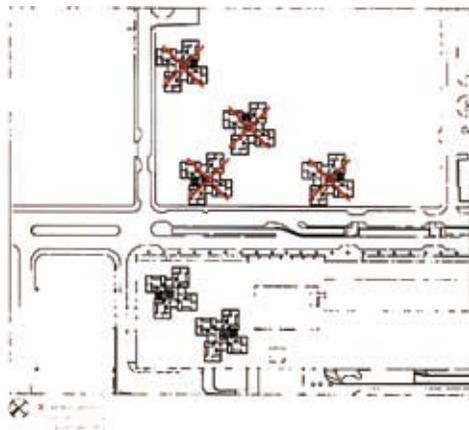


FIG. 4a. Antes del proyecto de reconfiguración de bloques abiertos con espacios de transición

Fuente: DRUOT & al., (2007: 136).



FIG. 4b. Después del proyecto de reconfiguración de bloques abiertos con espacios de transición. Druot, Lacaton y Vassal, Aulnay-sous-Bois

Fuente: DRUOT & al., (2007: 136).

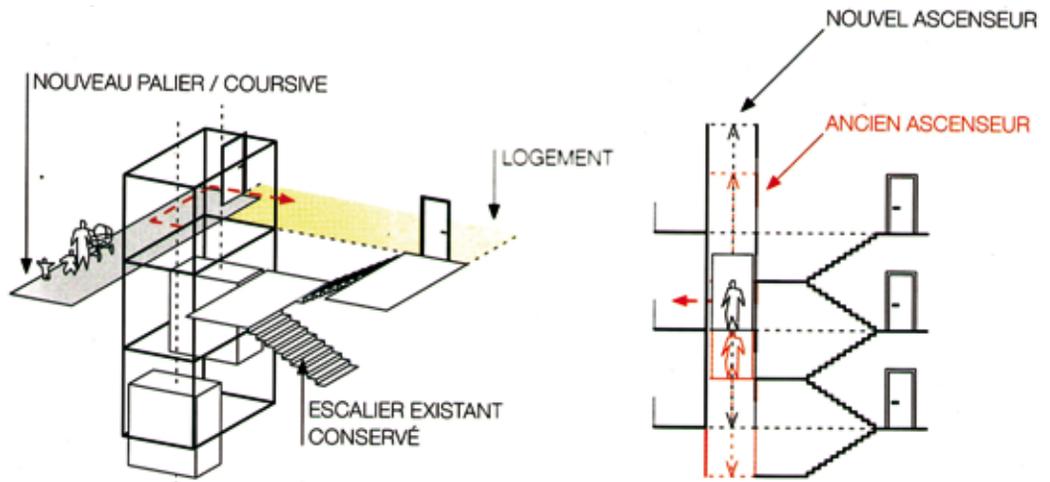


FIG. 5. Esquema de espacio de transición comunitario mediante modificaciones en los núcleos de escalera de un bloque

Fuente: DRUOT & al., (2007: 115).

Los ET comunitarios pueden ser el escenario de la autogestión pues fomentan la vida comunitaria, la seguridad, y capacitan para realizar un buen mantenimiento afrontando colectivamente los gastos de la actual tecnología, como la domótica, que individualmente sería más difícil. La economía marca un mínimo número de viviendas a las comunidades para que las promociones sean rentables, y la sociología un máximo que permita un cierto grado de conocimiento personal; podemos estimar que la horquilla estaría entre 50 y 300 hogares. También es el número apropiado cuando se persigue la participación en el proyecto y construcción de una promoción, es decir cuando el encargo procede de los futuros usuarios y no del promotor con un objetivo comercial. Así como es frecuente que en la vivienda unifamiliar el propietario manifieste sus deseos, e incluso sus sueños, por absurdos que estos sean, y decida hasta el estilo, en la colectiva, y todavía más en la pública o protegida no se concibe. Parece que en esta última debe ser programada desde la autoridad política, económica o profesional. La protección a la vivienda, por el contrario, debería surgir del derecho constitucional a disponer de un alojamiento adecuado a las necesidades de cada hogar y sólo como excepción de la emergencia de extrema pobreza o de catástrofes naturales o artificiales, pues la

emergencia conduce a la masificación y urgencia de su construcción. Hoy cuando existen en España⁷ 3'2 MM de viviendas vacías; se trata de reestructurar y rehabilitar principalmente el patrimonio, con usuarios preestablecidos. Es un procedimiento cada vez más frecuente en países avanzados, que personaliza el resultado, distribuye el trabajo profesional y diversifica el paisaje urbano.

3. ESPACIOS DE TRANSICION PRIVADOS

Los ET privados, terrazas, miradores, balcones, o ampliaciones y descompartmentaciones, son imprescindibles para dar capacidad de adaptación a las nuevas necesidades, de una sociedad con hogares diversos, inmigración con costumbres diferentes, y hábitos de trabajo nuevos, incluido el trabajo en casa. Esta capacidad siempre la han poseído las viviendas unifamiliares, siendo probablemente una de las razones principales de su elección, pero es más difícil en los bloques. La fórmula de Habraken, influido probablemente por las estructuras sirvientes y espacios servidos de Louis Kahn, y un momento de experimentación de la vivienda industrializada, distingue entre soportes y unidades separables (1964), o lo determinado y lo indeterminado. Ha sido un gran paso,

⁷ Véase en este número artículo de VINUESA & al., *Política de*

vivienda y urbanismo

pues remite a los elementos que siendo privados no son alterables sin afectar a la comunidad: estructura, comunicaciones, e instalaciones; de aquellos otros estrictamente individuales porque no afectan al resto: habitaciones (FIG.6). Esto permite que las habitaciones sean fácilmente redistribuidas, si además se han construido con sistemas en seco, sobre pavimentos continuos e instalaciones en la periferia. Incluso podrían redistribuirse las viviendas, asociándolas o disociándolas. Las habitaciones pueden también abrirse o semiabrirse, convirtiéndose en terrazas o *loggias*. El sistema está relacionado con la industrialización pues permite racionalizar la construcción y por tanto segregar el proceso para definirlo en múltiples soluciones. Por ello actualmente la

industrialización por componentes, se revela como el sistema que mejor se adapta a los requerimientos de la vivienda contemporánea, al mismo tiempo que proporciona mayor calidad con menos residuos y más segura en su construcción, pero además es la que permite más fácil personalización. Existen sin embargo dos inconvenientes: el probable incremento de precio de la construcción en una primera etapa, y sobre todo la dificultad de su regulación y homogenización dimensional. Para superar ambos es imprescindible el concurso de la Administración, subvencionando y unificando el proceso. Se obtendrían los beneficios apuntados para la vivienda y el reforzamiento de la industria de un país que lo necesita con urgencia.

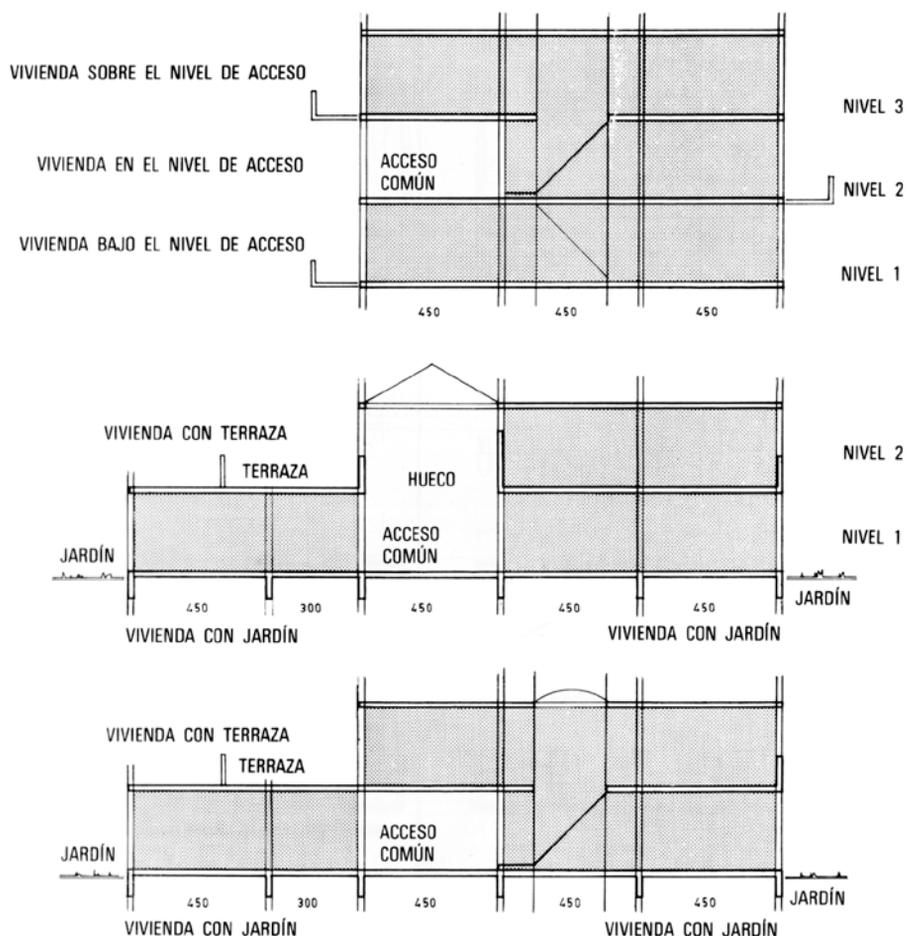


Fig. 6. Secciones esquemáticas donde el sistema de soportes (núcleo de escalera e instalaciones) y de unidades separables permite la creación flexible de espacios de transición diversos e industrializables

Fuente: HABRAKEN (2002:169).

En España es práctica habitual cerrar las terrazas de las viviendas, comprensible en ciudades contaminadas o en viviendas pequeñas, aunque a veces se produce por contagio especulativo; sin embargo en Francia, en los últimos concursos de arquitectura y urbanismo, se están premiando los bloques “en *gradin*” con terrazas escalonadas que aportan verdor a la calle sin quitarle luz y ventilación, y en la Bienal de Venecia de 2008 se ha presentado un proyecto *Re-living historic center* del grupo IaN+, que propone las terrazas en el interior de las manzanas (FIG. 7); diríamos que es una versión sostenible de la arquitectura de Candilis o Jean Renaudie de los años 1960, que dan movimiento a las manzanas y bloques abiertos, rompiendo con la estricta alineación de los años 1980, y tendiendo a la manzana cuajada, abierta en volumen y en planta, tipo *kasbah* (FIG.8). Es un proceso lógico cuando los espacios públicos estén menos contaminados y las terrazas no computen edificabilidad.

En los bloques se ha avanzado poco para ganar ET como ampliación hacia el exterior. Las terrazas que se cierran, no persiguen

tanto un espacio de transición como la ampliación estricta de la vivienda y por tanto es tratado como espacio interno. En el caso de los tenderos, a los que obliga absurdamente la normativa de VPO, al no servir generalmente para la función prevista (suelen estar orientados a norte junto a la cocina), se utilizan también para ampliar la vivienda, pero en este caso como espacios intermedios espontáneos debido a sus características estructurales. Uno de los enfoques más interesantes del trabajo de Lacaton y Vassal es que entienden siempre las ampliaciones como ET, utilizando materiales y sistemas constructivos ligeros, ventilación y sistemas de protección del exterior, jugando en lo posible con tres dimensiones, y sobre todo con una ambigüedad en la definición de usos que permite ajustarse a las necesidades temporales. Mario Cucinella desarrolla los ET como espacios habitables a menor coste en el proyecto expuesto en la Bienal de Venecia 2008 (FIG.9). Santiago Cirugeda, con su andamio habitado, representa la versión hispana de la misma línea. (FIG.10).

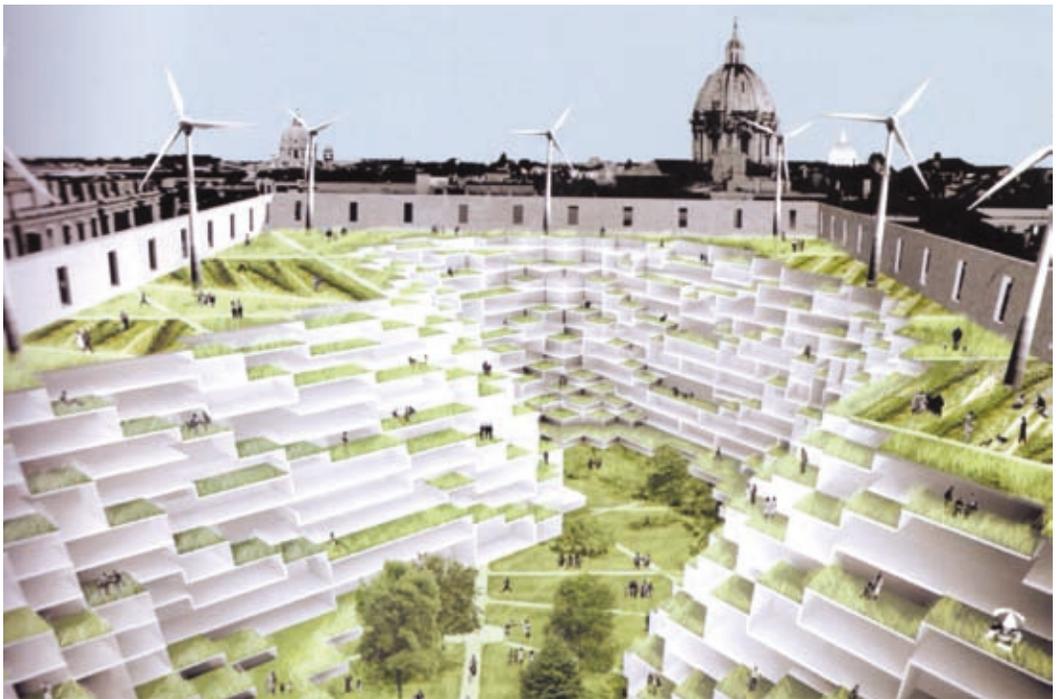


FIG. 7. Bloques “en gradin” del proyecto de la N+, “Rihabitare il centro”

Fuente: GAROFALO (2008:123).

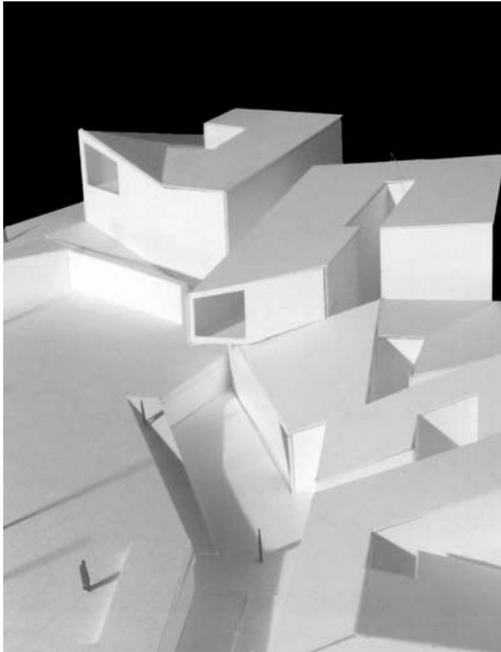


FIG. 8. Manzana-bloque tipo Kasbah de José Morales et al. Viviendas sociales en el centro histórico de Úbeda

Fuente: AA.VV. (2006c: 26).



FIG. 10. Andamio habitado, propuesta de Santiago Cirugeda de espacios de transición, c/ S. Lucas, Sevilla

Fuente: CIRUGEDA (2007: 89).



FIG. 9. "Casa da 100Ki". Espacios de transición como sistema para abaratar costes. Proyecto de Mario Cucinella para la Bienal de Venecia 2008

Fuente: GAROFALO (2008: 103).

4. ESPACIOS DE TRANSICIÓN PÚBLICOS

Los ET públicos son la alternativa a los recintos de la ciudad fragmentada y guetificada. Su característica principal es que forman parte del continuo urbano y como tal son de acceso libre. Al mismo tiempo constituyen un tramo de los ET comunitarios y privados, fácilmente discernibles. Su construcción depende del ayuntamiento pero el proyecto y su mantenimiento podrían ser participados. En cuanto al proyecto conviene que haya una consulta a representantes vecinales, asociaciones profesionales, propietarios del suelo y promotores. El mejor instrumento para llevarlo a cabo es el concurso, hoy muy poco utilizado en la escala del proyecto urbano y sólo para actuaciones extraordinarias. El proyecto del espacio público debe estar coordinado con los espacios libres y comunitarios del suelo privado, es decir con los otros dos espacios intermedios, pues uno de los errores de la ciudad actual es la separación, no sólo espacial, sino conceptual entre ambos; este error se traduce en la desproporción entre los m² de superficie privada y los m² de superficie pública a los

que afluyen los primeros⁸, o el espacio necesario para la representatividad de algunos edificios, o el estudio de los finales de perspectivas y tantos otros aspectos que durante siglos han sido esenciales en el diseño urbano. Es una consecuencia en realidad de la separación entre arquitectura y urbanismo y su forma de gestión; incluso, dentro del suelo público, la nefasta división administrativa de los elementos que constituyen la totalidad: infraestructuras, pavimentación, alumbrado, jardinería y mobiliario. Todo el procedimiento para tratar el espacio público cotidiano transcurre dentro de la más absoluta vulgaridad y utilizando la norma automáticamente, es decir rigidamente, sin reflexión, sin matices, con el único objetivo de que no haya abuso económico (aunque a veces accesible por vía de la corrupción). El esfuerzo formal y presupuestario se concentra en las actuaciones extraordinarias, espectaculares y publicitarias, sin entender sus gestores que la calidad de las ciudades se miden por otros baremos, entre los que se encuentran los aquí tratados⁹ (FIG. 11).

Se comprende que después de décadas de construir polígonos de bloques abiertos, a partir de la década de 1980 se haya reinterpretado la manzana cerrada y la alienación exterior de los Ensanches del SXIX, con la intención de definir mejor la calle y canalizar la comunicación. Pero ahora se trata, sin perder los aspectos positivos, de disolver la separación radical entre lo público y lo privado para filtrar, suavizar, y aclimatar la transición interior-exterior, en su continente y su contenido. Las calles, las plazas, los jardines en todas sus formas y tamaños se convierten en lugares de convivencia comunitaria y de encuentro con habitantes exteriores. El proyecto es específico del lugar aunque indeterminado en sus funciones.

5. ALGUNAS COCLUSIONES

Los ET sirven para evitar la polarización que contribuye a la desintegración espacial y social. La polarización se vincula con un



Fig. 11. M-30, obra extraordinaria madrileña y consumidora de enorme presupuesto, inaugurada antes de las elecciones de 2008 pero no terminada, para “mejorar” el tráfico privado

Fuente: AYUNTAMIENTO DE MADRID.

pensamiento simple y rápido, contrario a la complejidad que alcanza la ciudad en su proceso lento de formación. La velocidad puede ser instrumento del autoritarismo urbanístico en situaciones de exceso; los sistemas participativos son necesariamente lentos pero consistentes y crean identidad a los ciudadanos. Los ET son el cauce de la participación por niveles y contribuyen a fundir el tejido urbano, diluyendo la separación radical entre el espacio público y privado así como entre clases sociales y tipos de hogares.

La ciudad está constituida cuantitativamente por viviendas y estas serán mayoritariamente sociales por razones económicas. Dentro de estas últimas serán sobre todo colectivas y especialmente de rehabilitación más que de nueva planta, por razones ecológicas. Por tanto la investigación debería centrarse en este campo. Ante la ciudad de los polígonos de bloques abiertos, que representa la ciudad antagónica a la que se propugna, caben dos actitudes: la demolición, rápida, simple, despilfarradora e insostenible, como la llevada a cabo en los *Grandes Ensembles* franceses; y la depurada, aprovechando en la ciudad de los polígonos las cualidades higiénicas y el abundante espacio público, y mejorando la cualidad de sus espacios habitables, especialmente su tamaño, a

⁸ Trabajo realizado por el equipo del Departamento Urbanístico, dirigido por HERNÁNDEZ AJA(1996) para algunas calles de Madrid.

⁹ Véase el artículo de MOYA (2009), en el que se trata sobre lo extraordinario y lo ordinario en las intervenciones en la ciudad.

través de los ET; y en la ciudad preindustrial se trata de partir de su morfología y mejorar su tratamiento, aprovechando el espacio liberado ahora del transporte privado para construir ET dándoles una jerarquía orgánica.

Es necesario recuperar la austeridad presupuestaria, con cuyo objetivo el Movimiento Moderno construyó conjuntos de gran belleza y funcionalidad. Simultáneamente debemos mejorar la calidad de la construcción y en consecuencia aumentando su precio (que actualmente es entre la mitad y un tercio menor que en países como Alemania). Se puede conseguir sin alterar el precio de venta, e incluso rebajándolo, si se reduce el beneficio de promotores y propietarios del suelo que en España, por lo general, es especulativo. Por tanto la aparente contradicción entre austeridad y mayor coste, se resuelve con

una construcción consistente y duradera en los elementos fijos (estructura, instalaciones, cerramientos) y está en relación con las teorías Habraken y las viviendas flexibles y perfectibles¹⁰, cuyo soporte son los ET y un proceso progresivo de industrialización¹¹.

Los ET proporcionan una ciudad compleja y rica en matices, por ello deben ser investigados, proyectados y construidos. Su construcción participada permitirá que cada comunidad y cada usuario impriman su carácter, dando como resultado un paisaje urbano heterogéneo y diverso.

La condición previa para que todo ello pueda darse es pasar de una política de alojamiento a una política del hábitat, entendiendo por tal la que se preocupa no sólo de la vivienda sino también de su entorno espacial y social, aquella que construye urbanismo y arquitectura, crea ET, y fomenta la vida en comunidad.

¹⁰ Véase en este número el artículo de TROVATO *Definición de ámbitos de flexibilidad para una vivienda versátil perfectible móvil y ampliable*.

¹¹ Véase en este número el artículo de SALAS. *Por la industrialización de la vivienda aquí y ahora*.